

9494

Antonio Velasco, Alfonso Martín y Luis Cordavias

---

# LA REINA DE LOS MAYOS

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL



Copyright, by R. Velasco, R. Martín y L. Cordavias, 1911

MADRID  
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES  
Núñez de Balboa, 12

1911

175



LA REINA DE LOS MAYOS

---

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

---

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

---

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# LA REINA DE LOS MAYOS

ZARZUELA

en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa y verso

ORIGINAL DE

**Antonio Velasco, Alfonso Martín y Luis Cordavias**



MADRID

E. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

*Teléfono número 551*

—  
1911



## Al que leyere.

De todos cuantos errores hayan cabido en estas páginas—por supuesto muy en contra de nuestra voluntad—quiero yo sólo ser responsable. En primer lugar, porque yo fuí el que concibió, estudió y planeó la obra. Y en verdad que el camino emprendido no es el que siguen nuestros autores contemporáneos. Además, he tenido el afán de escribirla en castellano, y bien sabemos todos que hoy día no se puede llevar al teatro esa limpieza de idioma.

Por si ello era poco, mis colaboradores confiáronse en mí, para dar la obra á las Empresas. Y confieso que en este sentido nada he intentado, convencido de que había de perder el tiempo.

Al imprimirla, sólo nos mueve el deseo de que el público la juzgue, aunque esta índole de trabajos pierde todo colorido en la lectura. Las obras teatrales hay que examinarlas sobre la escena.

Sé todo esto y otras cosas que ahora son de callar. Por eso van al frente éstas líneas; para justificar que desde luego sabía lo que hacía y que mía es toda la culpa.

ANTONIO VELASCO.

Mayo de 1911.

# PERSONAJES

---


PEPA.  
ENCARNACIÓN.  
CARMEN.  
LA «PITAÑA».  
RITA.  
PEDRO.  
PAQUILLO.  
EL SEÑOR DIMAS.  
VICENTE.  
UN FRAILE.  
EL MAESTRO MOJIGANGA.  
SANTIAGO.  
CORCHETE 1.º  
IDEM 2.º  
MOZO 1.º  
IDEM 2.º

*Manolos, manolas, chisperos, chisperas, señoritos, señoritas,  
chicos y coro general*

---

**La acción se desarrolla en el barrio de la Morería de  
Madrid. Época de Felipe III. Siglo XVI al XVII**





# ACTO UNICO

---

## CUADRO PRIMERO

Una calle del barrio de la Morería. A un lado, fachada de la casa del señor Dimas. Puerta grande en el centro. A la izquierda de la puerta, una ventana con reja, adornada con enredaderas; sobre ella, otra ventana más pequeña, adornada también con macetas. Ambas practicables. Adosado al muro, banco de fábrica. Es el atardecer del último día de Abril. Antes de levantarse el telón, se oye el Coro lejos.

## ESCENA PRIMERA

PEDRO, el SEÑOR DIMAS, VICENTE, SANTIAGO y CORO de MANOLAS y ESTUDIANTES

### Música

Coro

(Dentro.)

Manolas y estudiantes  
vamos unidos,  
porque amores nos brinda  
Mayo florido.  
Mes de las flores,  
en que cantan endechas  
los ruseñores.

(Sube el telón.)

Noches en que las niñas  
bajan al Prado,  
y en que al Canal las dueñas  
van de tapado.

Con sus galanes;  
unos son caballeros  
y otros rufianes.

**Sant.**

(Recitado.)

Mañana, al ser de día,  
dispuestos estar deben  
y con los caleseros  
Madrid recorrerán,  
y antes de que anochezca,  
del Rastro á Maravillas,  
sin trono y sin adornos  
las Mayas quedarán.

**Coro**

(Entrando en escena.)

Es mañana la alegre  
fiesta de Mayo,  
y hay que nombrar las reinas  
para los barrios.  
Con mil adornos,  
lucirán su hermosura  
sobre los tronos.

**Sant.**

(Recitado.)

Ya va para ocho días  
que la indecente chusma,  
con esa cantinela  
nos viene á atormentar.

**Vic.**

(Haciendo ademán de tirarle el jarro.)

¿Qué queréis? ¡Voto al chápiro!  
Es toda gente moza  
y solo en solazarse  
por fuerza ha de pensar.

**Coro**

(Marchándose.)

¿Quienes serán este año  
las elegidas?  
¿Quienes serán las Mayas  
favorecidas?  
Las que en la fiesta  
figuren en el trono,  
por ser las reinas.

### Hablado

**Sant.**

(En actitud de marchar.) No echéis en olvido  
mis advertimientos: mañana, al ser de día,  
desbaratarán los tronos, y antes de media  
tarde habrán coronado á la *Pitaña*, la vieja

más estrafalaria de la Morería. Abur. (Desaparece por la derecha.)

Dim.

Id con Dios.

Vic.

(¡Malandrín! Permita el cielo tropieces en un guijarro y te llenes de chichones la chinastra.)

## ESCENA II

PEDRO, el SEÑOR DIMAS y VICENTE

Dim.

Ya lo habeis oido, muchachos: que han de proclamar reina de las Mayas al espantajo de la *Fitaña*.

Vic.

Corónela él si quiere, ya que tantas veces le sirvió de tercera.

Dim.

¡Tendría que ver y que comentarse dentro y fuera de la villa! Nuestros manolos, los manolos rumbosos de la Cebada y de la Morería, quitándose de la refacción para poner una flor ó una cinta en la silla de la Maya y él, en tanto, mofándose con la canalla baretina, escandalizando y alborotando de extremo á extremo de la Corte.

Ped.

¡Tanto maldecir á las chulas, y no tiene amistad más que con mujeres erradas. De ellas podía decir con el poeta:

«Acuérdate cuando estaba  
vendiendo en la Morería,  
á puerta de mancebía,  
carne que nadie gustaba.»

Vic.

Antójaseme que viene equivocado y como busque pelaza, hemos de molerles á todos los huesos. Prevenidos tengo á los hermanos mercaderes de la costilla.

Dim.

Hasta el presente, solo han visto las fiestas de las Cavas y las de Toledo, fiestas sin gracia, sin alma; segundas partes de un Carnaval frión.

Ped.

¡Válame Dios! Quédese esa razón para las gentes perniciosas. Como debe hacerse ver esta hermosa fiesta del primero de Mayo, bello mes de las flores, es á semejanza de la que el pasado año celebramos los chisperos

- del Barquillo; con derroche de música y hartazgo de danza y lluvia de flores.
- Vic.** No almodonées, no almodonées tanto tu barrio. ¿Imaginas que los manolos de Morería no tenemos tanto gusto como los chisperos del Barquillo?
- Ped.** El mismo. ¿Quién lo duda? Unos y otros somos hermanos, hijos de este Madrid tan castizo y tan valiente. Si pensais que almodoneo, doy la charla por conclusa.
- Vic.** No tomes hinchá y bebe. (Ofrece el jarro á Pedro.) Mereces un trago.
- Dim.** (A Vicente.) Quitá y no estorbes. (A Pedro.) Aun á regañadientes, yo te aseguro que la fiesta de este año no desmerecerá de las vuestras. ¡Y no lo digo porque mi hija sea la Maya!...
- Ped.** ¿Pepilla? La manola más manola y con más garbo de todo el Madrid de rompe y rasga.
- Vic.** ¡Es el evangelio!
- Ped.** Ya nada tengo que ver con la linda madrileña desde que un galán guapo, rico, buen cristiano y de solar conocido, la hizo mixto imperio de su corazón. Finaron aquellas noches de amores en las que las estrellas eran testigos de nuestros coloquios. La luz plata de la luna, hacía de esa reja vergel. Nada tengo que ver con Pepa, digo y repito. Más si yo viviera en la Morería y tuviese mi calesa, y en ella un asiento para la Maya, dirigiérame á ese señorito enriquecido á escape y le hablaría muy á las claras, diciéndole en su misma cara de alfeñique: «Mire vuesa merced: la risa va por barrios, y si á vos y á todos los señores la suerte os dejó reir hasta hoy, desde ahora se cambian los papeles y nos toca reir á nosotros, á los de abajo.»
- Dim.** Así debiéramos decírselo, Pedro; pero me da reparo.
- Ped.** ¿Reparo? ¿De qué? Hay que demostrar que los majos, lo mismo manolos que chisperos, sirven para festejar á las Mayas y celebrar en su honor una fiesta espléndida, exuberante de luz y de colores.
- Vic.** ¡Me place eso de la luz! Hay que alumbrarse. (Bebe.)

- Ped.** Lo que debemos hacer es encararnos con los caleseros y decirles lo que yo diría á ese señoritín.
- Dim.** ¡Ah! Si no fuese por el yantar, yo lo haría con muy buena voluntad.
- Ped.** (Dande un golpe amistoso en el hombro del señor Dimas y dispuesto á marchar.) Quedamos en no consentir de ninguna manera que coronen á la *Pitaña*.
- Dim.** Vete descuidado, Pedro. ¡Y quiera Dios que no sea sonada la fiesta de los Mayos!
- Ped.** A más ver, señor Dimas. (A Vicente.) ¿Vienes, tú?
- Vic.** Contigo voy y de pasada llenaré el jarro para no secarme.
- Dim.** Eres, por tus pecados, el mayor borracho de la Morería.
- Vic.** ¡Figuraciones vuestras! Como dijo muy acertado no sé quién, el vino tiene grandes virtudes: no se ha de tomar en ayunas, ni aguado, porque las partes raras del agua penetran por los poros y se suben á la cabeza. Abur, señor Dimas.
- Dim.** Id con Dios. (Salen Pedro y Vicente.)

### ESCENA III

EL SEÑOR DIMAS

(Después de una breve pausa.) Pedro lleva razón. Su modo de pensar no puede ser más decoroso; enemigo es de vileza. Bien se ve que es hombre de entendimiento y corazón. Cuatro ó cinco como él hacían falta en el barrio. (Entra en la casa.)

### ESCENA VI

PEPA, y á poco PAQUILLO

#### Música

- Pepa** (En la ventana cortando flores de las macetas y formando un ramo.)  
Claveles y rosales  
que en mi ventana

recibís el rocío  
de la mañana  
y del sol las caricias  
abrasadoras;  
flores de bellos tonos  
y embriagadoras;  
vosotras que testigos  
sois de mis penas,  
¡penas de amores!  
que sujeta me tienen  
con sus cadenas...  
vosotras, bellas flores,  
perfumaréis mañana  
con vuestro aroma  
el altar de la Virgen  
de la Paloma.

¡Ay, Virgen mía,  
Virgen sagrada,  
sé tú mi guía,  
madre adorada!

Este ramo que formo  
con bellas flores,  
regadas con el llanto  
de mis dolores,  
te llevará suspiros  
de un alma herida  
que por el que idolatra  
diera su vida.

**Paq.**

(Saliendo.)

¡Pepilla! ¡Pepa de mi alma!  
¡Angelical manola!

**Pepa**

**Paq.**

**Pepa**

¡Paquillo! ¡Mozo chispero!

¡Por fin te veo solal

Ya creí que no venías,  
que me habías olvidado.

**Paq.**

Yo jamás puedo olvidarte,  
pues me tienes trastornado.

Baja pronto que en la reja  
estaremos más cerquita,  
para ver tus negros ojos  
y esa cara tan bonita.

**Pepa**

Voy al instante,  
voy sin tardar.

(Baja á la reja.)

**Paq.**

Baja, y más cerca  
te podré hablar.

- Pepa** (A la reja.)  
Ya me tienes á tu lado.
- Paq.** Ya me miro en esos ojos  
que me tienen alocado  
y que al sol le dan enojos.
- Pepa** Tú no sabes lo que peno  
al pensar, Paco querido,  
en el amargo veneno  
del olvido.
- Paq.** Yo no puedo dejar de quererte  
porque eres mi vida,  
y el chispero que quiere á su novia  
cual yo, no la olvida.  
Pídeme que te jure cariño  
por lo más sagrado  
y verás cómo juro, aunque sea  
jurar un pecado.
- Pepa** Quiera Dios, adorado Paquillo,  
que tales promesas  
no se tornen después en desdenes  
y en tristes sorpresas.  
Quiéreme y no me olvides por otra  
que yo te aseguro  
que será para ti eternamente  
mi amor firme y puro.
- Paq.** ¿Juras amarme,  
manola mía,  
la más hermosa  
de Morería?
- Pepa** Sí que lo juro  
de corazón,  
tú eres mi vida,  
tú mi pasión.

### Hablado

- Paq.** Pepilla del alma mía,  
cara de luz de alegría  
que á lindo ramo asemeja  
para adornar esta reja  
del barrio de Morería.  
Ya me tienes aquí ufano  
para decirles mil flores  
á tus ojos tentadores,  
estrecharte así... la mano  
y abrazarme en ti de amores.

Que es tu sin par donosura  
y tu aroma, y tu frescura,  
y tu esplendor y elegancia,  
la flor delicada y pura  
que arroba con su fragancia.

No creas que desvarío;  
¡si sufriera tu desvío!...  
pero no, que tú me quieres...

**Pepa**

Ya sabes, Paco, que tú eres  
el dueño de mi albedrío.

**Paq.**

Yo nunca te he de olvidar,  
que haciéndome despertar  
con el fuego de tus ojos,  
sabes que á tus pies, de hinojos  
caí rendido, á pesar  
de que el barrio murmuraba,  
y creo que con razón,  
que si á mí se me entregaba  
despecho que pronto acaba,  
de otro era tu corazón.

Mas lo doy todo al olvido,  
que al ver tu gracia y tus dones,  
tu boca y tu talle erguido,  
leo un mundo de ilusiones  
para mí desconocido.

**Pepa**

No dudes de mi querer  
que ha de ser firme y constante

**Paq.**

A veces en tu semblante,  
parece que quiero ver  
una nube que al instante,  
desparece presurosa. .

**Pepa**

Es que estoy, Paco, celosa;  
y como no te decides  
á pedirme por esposa,  
temo que de mí te olvides.

**Paq.**

Mira, no armemos querella...

**Pepa**

Para ello tengo razón.

**Paq.**

No me importa conocella.

**Pepa**

Sé que há poco una doncella  
te entregó su corazón.

**Paq.**

¿Y lo creíste?

**Pepa**

Sí, á fe.

**Paq.**

¿Y no sabes con quién fué?

**Pepa**

Ojalá que lo supiera,  
que la fe que te juré



de mi pecho toda entera  
la arrojara.

Paq.

¿De verdad?

no tienes necesidad  
de arrojar nada, mi vida,  
que en este pecho se anida  
fe, cariño y lealtad.

Que esos tus ojos, dos cielos,  
llenan de encanto mi alma  
aumentando mis anhelos...  
aunque á veces con tus celos  
haces que pierda la calma.

Pepa

Tengo, Paco, mis temores,  
y cuando faltas un día,  
ya pienso que otros amores...

Paq.

Es que hay muchos habladores  
ahora aquí, en la Morería.

Siempre será más sencillo  
que olvides á tu Paquillo  
por aquel tu amor primero;  
ayer ví cruzar ligero  
la calle del Alamillo  
á un hombre, y me pareció  
el chispero... ese valiente  
que del barrio se ausentó,  
según decía la gente...

Pepa

Porque no le quise yo.

Paq.

Sé que ha dicho ese chispero  
ayer, en el *Mentidero*,  
y sin que nadie le arguya,  
que serás suya, y muy suya;  
lo oyó Gil el broquelero...

Que de tu cariño en pos  
ha perdido ya la calma,  
y hasta ha jurado, por Dios,  
el que habéis de ser los dos  
dos cuerpos y sólo un alma.

Como está loco por ti,  
es preciso que esto acabe.

Pepa

Pues motivos no le dí  
para que Pedro se alabe  
de nada, respecto á mí.  
Fué mi novio, le dejé,  
y te consta que ello fué  
de los dos común acuerdo;

así, que de su recuerdo  
no hay nada.

Paq.

Porque lo sé,  
á enterarme de ello voy;  
y si es verdad, por quien soy  
te juro que he de vengarme  
muy pronto, si es que no es hoy,  
que medios no han de faltarme.

Pepa

No, Paco; por Dios te pido  
que lo des todo al olvido;  
tu fe en mi cariño alienta;  
si Pedro aquí se presenta  
será por mí recibido  
con soberano desdén;  
que si en plena gradería  
me tomó por mercancía,  
veremos quién vence á quién:  
mi amor en ti... ó su osadía.

Paq.

¡Ay, Pepilla, así te quiero!  
y á ese envidioso chispero  
que habló de tu honor en mengua,  
en el mismo *Mentidero*  
he de arrancarle la lengua. (Transición.)  
Y ahora, mi Pepa adorada,  
recibe con alegría  
noticia que á mí me agrada:  
este año has sido nombrada  
del barrio la Morería,  
cual perla que lo avalora,  
la reina de los festejos;  
de esa fiesta encantadora  
que en Mayo siempre el sol dora  
con sus primeros reflejos.

Pepa

Paq.

¿Yo la Maya?  
Y soberana,  
en trono que habrá que ver;  
ya verás cómo mañana,  
del magnate al mercader,  
todo este barrio se afana  
por rendirte pleitesía  
con lindos ramos de flores.  
Por algo eres, Pepa mía,  
reina de la Morería  
y reina de mis amores.  
Por eso te quiero ver  
con flores prendido el velo,

tu falda de terciopelo  
y tu jubón rosicler,  
dando envidia al mismo cielo.

(Paco se va á retirar, y Pepa, al ver que aparece su padre, se oculta.)

## ESCENA V

SEÑOR DIMAS y PAQUILLO

Dim. (Como yo me presumía.)

(Al encontrarse con Paco.)

Oye, Paco, ya te he dicho  
no bajas por Morería  
y dejes ese capricho  
que tienes por Pepa.

Paq. Hoy día

no le puedo complacer,  
que mientras su hija me quiera,  
en el barrio me ha de ver.

Dim. Pues poco yo he de poder  
ó no la verás.

Paq. ¡Quimera!

Que lo que tengo por su hija  
no es capricho, que es amor,  
y ya que ella en mí se fija,  
señor Dimas, no me exija,  
se lo pido por favor,  
el que deje de venir...

Dim. ¿Y qué es lo que hallaste en ella  
que te llegó á seducir?

Paq. ¿Lo que hallé? Lo vais á oír:  
En que no hay otra más bella.  
En que es para mi Pepita  
mis ansias, mis ilusiones;  
en que es la flor más bonita,  
en que es la mujer bendita  
que ha encendido mis pasiones.  
Que basta mirar su frente  
y su labio sonriente,  
y ese sello de dulzura  
que es la diadema esplendente  
de su angelical figura.  
Que es su boca perfumada  
sabroso néctar de amores

y su límpida mirada  
reflejo de la alborada  
entre perlas y entre flores.  
Boca que finge claveles  
ó coralinos dinteles  
con su bermejo color,  
y á donde va á libar mieles  
entre mil besos Amor.  
En que Dios, desde su altura,  
al verla tan linda y pura  
para esmaltarla de hechizos  
giró el sol hacia sus rizos  
para dorar su figura.

En que ví en ella mi amor  
y ese virginal candor  
que cuando su faz asoma  
ledamente... es cual aroma  
penetrante, embriagador...  
En que es mi afecto primero;  
es decir, mi amor... (trompero;  
que consiga yo mi afán,  
y luego la del refrán  
de «pies para qué os quiero.»)  
Pues con eso tan florido  
no estarás con mi hija unido  
jamás, Paco.

Dim.

Paq.

Dim.

Paq.

Dim.

Paq.

Dim.

Paq.

Dim.

Paq.

Dim.

¡No! ¿Por qué?  
Porque á otro entregó su fe,  
y ese será el preferido.  
Sé quién es ese ladrón  
que se atreve á penetrar  
en un cercado y robar  
lo que aquí, en mi corazón,  
guardo como en un altar.  
(Con aparente naturalidad.)  
¡Qué valor se necesita!  
Pues de ello nada os asombre;  
quien corteja á mi Pepita,  
el que á traición me la quita  
no merece, no, otro nombre.  
¿Qué dices?

Que esa mujer  
tan solo mía ha de ser.

¡Nunca! ¡Jamás!

¡Solo mía!

Lo veremos.

Paq.

¡Qué porfía!

Vos seréis quien lo ha de ver,  
y puesto que ella me quiere,  
el que yo ceda no espere...

Dim.

Antes que verla en tus brazos  
los míos la harán pedazos.

Paq.

No es preciso que se altere,  
que si me estoy conteniendo,  
sepa que tengo por norma  
conseguir lo que pretendo  
sin reparar en la formá.

Dim.

Ya, ya te voy conociendo.

Paq.

¿Sí?

Dim.

Con tu oro y tu majencia  
tienes negra la conciencia.

Paq.

¡Señor Dimas!

Dim.

Que tú al fin

serás envidioso y ruín  
cual toda tu descendencia.

Paq.

Veo me quiere perder,  
mas le daré una lección,  
porque está mi corazón  
muy dispuesto á no ceder,  
y más en esta ocasión.  
Y pues me trata de ruín,  
de envidioso y majadero,  
dígame á Pedro, el chispero,  
que he de llegar hasta el fin,  
y he de lograr lo que quiero.  
¿Qué se había usted creído?

A porfía lo tomé,  
y, ó logro lo prometido  
ó la fiesta por mi fe  
ha de meter mucho ruido.  
Ni que esté bien ó esté mal,  
no soy hombre que se aviene  
á sufrir ningún rival,  
que en todo Paquillo Artal  
hace lo que le conviene.  
Y si hay alguno que impida  
el que yo sea su amante,  
por el odio que aquí anida  
que no se ponga delante  
porque le cuesta la vida.  
Ya sabe de lo que soy  
capaz... ¡y lo dicho, dicho!

sin olvidarse que estoy  
dispuesto hacer, hoy por hoy,  
mi soberano capricho.

(Transición.)

Ya conoce la costumbre:  
hoy música y alegría,  
y cuando de Morería  
el barrio la luna alumbra..  
veremos ó no si es mía.

Mía, porque yo vendré  
de toda la ronda al frente,  
y porque la cantaré,  
y porque mía la haré  
cara á cara de la gente.

Dim.

¿Tú cantar?

Paq.

Ahí mismo, ahí. (Señalando la reja.)

Dim.

¿Ahí?

Paq.

Para que lo sepa.

Dim.

¿Tú cantar?

Paq.

¿No oís que sí?

La copla que cante aquí  
ha de ser para mi Pepa.  
Y en ello tengo interés  
aunque riñamos después;  
que haga bien ó que haga mal  
presumo que cada cual  
obra aquí como quien es.  
(Vase de prisa por la izquierda.)

## ESCENA VI

SEÑOR DIMAS

Pero señor, ¿qué la ha dado  
á mi Pepa ese taimado  
para volvérmela así?  
Que es voluble, ¡pese á mí!  
me lo había figurado.  
Mas que de Pedro, un buen chico,  
honrado, fiel, cariñoso,  
se olvide... no me lo explico,  
que si Paco es hombre rico,  
en cambio es muy orgulloso.  
Mancebo, por vida mía,  
que solo con su presencia

hay que decir en conciencia  
que es un pasmo de osadía  
y un asombro de insolencia.  
Pero en fin, ¡cómo ha de ser!  
¡coqueta como mujer!  
Con habilidad y tino  
no hay más remedio que ver  
de traerla á buen camino.  
Y de ese modo yo espero  
que ha de venirse á razón  
y vuelva con el chispero...  
¡Ay, hijal! ¡Porque te quiero  
con todo mi corazón!

## ESCENA VII

VICENTE, que llega borracho

(Entra por el foro tambaleándose.) ¡Válame Dios  
y qué manera de dar vueltas estos edificios!  
Es para volverse uno loco. Si hubiera bebi-  
do el vino aguado y en ayunas, creería que  
se me había subido al cerebro; pero lo he  
soplado moro y por la tarde, *ergo* no estoy  
borracho. Es que las casas y cuanto me ro-  
dea tienen gana de jolgorio. Yo bebo vino  
porque me gusta, como le gusta á Su Ma-  
jestad Católica Don Felipe III, que Dios  
guarde sereno muchos años. Y mañana, ra-  
ción doble. Hay que solemnizar la fiesta de  
los Mayos. A propósito de Mayos, aquí vie-  
ne la *Pitaña*, esa bruja del averno á quien  
Santiago quiere coronar como Reina de la  
fiesta. Voy á ver si la conquisto y la saco  
algunos doblones de los que guarda en sus  
talegas.

## ESCENA VIII

VICENTE y la *PITAÑA*.

Pit. ¿Vicente aquí? ¡Dios me valga!  
¡Hoy es regular la pítima!  
Vic. ¡Olé las dueñas de peso,  
las que menudito pisan,

- las que tienen dos claveles  
reventones por mejillas,  
las que...
- Pit.** Basta de requiebros  
y déjese de pamplinas,  
que á mí salirme con esas,  
es como usar zapatillas  
en la nariz.
- Vic.** No se afufe  
y escuché dos palabritas.
- Pit.** Está usarcé en un estado  
de equilibrio que da risa.
- Vic.** Lo que estoy es trastornado  
por su figura de ninfa  
y dispuesto á que nos lean  
á usarcé y á mí la Epístola.
- Pit.** Dejad que me regodee  
oyendo esas tonterías.
- Vic.** No se ría la comadre,  
que hablo en serio.
- Pit.** ¡Dáme risa!
- Vic.** Dígola que hablo de veras  
y juro por sus basquiñas  
y por esos rizos negros...  
al parecer, que hace días  
sólo pienso en esos ojos  
que parecen dos heridas  
sin cicatrizar.
- Pit.** (Con enfado.) ¡Qué lindo!
- Vic.** Al ver su ídeal boquita,  
y ese justillo de raso,  
y esa espumosa toquilla,  
y esos zapatitos cortos,  
y esa juncal cinturita,  
suelo sentir repeluznos  
desde aquí á la coronilla,  
y siento que se me sube  
el corazón para arriba.
- Pit.** ¡Amais á lo barbilindo!
- Vic.** ¡Gloria de la Morería!  
¡Sultana inconmensurable!  
¡Venus del *Mirlo*! ¡Dalila!
- Pit.** Cuando digo habéis libado  
de lo tinto en demasia...
- Vic.** ¿Beber yo vino? ¡Patrañal  
Me calumnia quien tal diga.



- Pit. Pues despedís un tufillo  
á morapio, que atosiga.
- Vic. Es que la ropa me lavan  
con vino... para teñirla;  
pero por dentro, ni gota.
- Pit. Pues nadie lo creería.
- Vic. Es tal mi enamoramiento,  
que voy á perder la vida.  
Dejad que oprima ese talle...  
si es que alcanzo.
- Pit. ¡Qué osadía!  
Si llegais á hacer tal cosa,  
os señalo la mejilla.
- Vic. Gentil *Pitaña*, estoy loco...  
¡Ay que arracadas tan lindas  
y qué collar tan bonito!  
Diga, ¿esas piedras son finas?
- Pit. ¿Pero es que venís buscando  
mis preseas y basquiñas?
- Vic. (¡Ya se afufa la tarasca!)  
No tal, lo que me cautiva  
es esa gracia, ese garbo  
y esa voz tan *argentífera*  
que me suena á flauta.
- Pit. ¿A flauta?
- Vic. A flauta... (que desafina.)
- Pit. Pues lo siento mucho; pero  
yo estoy ya comprometida.
- Vic. ¿Hablais en serio?
- Pit. ¡Por estas!
- Vic. ¡Pues cualquiera lo diría!
- Pit. ¿Por qué me decís tal cosa?
- Vic. Porque tenéis ya cumplida  
la edad de catorce loros  
y un valor se necesita  
como el mío, para haceros  
el amor. ¿Es un escriba  
por ventura vuestro Adonis?
- Pit. Quitaros ya de mi vista  
si no queréis que los ojos  
os saque.
- Vic. ¡Vaya una arpía!
- Pit. ¡Rufián! ¡No sé cómo puedo  
contenerme!
- Vic. (¡Esta me trinca!  
Será lo mejor largarse

porque la cosa se agría.)  
Quede con Dios, doña Aldonza.  
**Pit.** ¡Vaya al diablo! (Vase por la derecha.)  
**Vic.** ¡Está que trina!  
Pues si no llega á afufarse,  
¡me luzco con la conquista!  
(Sale por la izquierda.)

## ESCENA IX

PEPA; en seguida ENCARNACIÓN

**Pepa** De esta vegada, saldréme con la mía; con Pedro acabé para siempre. Mi querer es para Paquillo. (Deja un ramo en el banco. Va cerrando la noche.) La tarde ha declinado y el toque de oración no tardará mucho tiempo en escucharse. Hoy siento grandes ansias de cumplir mis devociones. (Juntando las manos y mirando al cielo.) Virgen bendita de la Paloma: haced que acabe mi tortura. (Se sienta en el banco; con pesadumbre apoya la cabeza en una de las manos.) ¡Cuanto tarda Encarnación!

**Enc.** Aquí me tienes, Pepilla.

**Pepa** Con impaciencia te aguardaba. (Va hacia Encarnación.) Tengo grandes deseos de orar, de arrodillarme ante el altar de la Virgen.

**Enc.** ¿Qué cosa es la que veo? (Fijándose en el semblante de Pepa.) ¿Has llorado?

**Pepa** (Disimulando.) No, Encarnación; no hubo lugar ni motivo para ello.

**Enc.** Me engañas, Pepa; algo grave ha ocurridote. No sigas disimulando. ¿Hubo pelaza?

**Pepa** ¡Encarnación!

**Enc.** ¿Acerté? Sí, ¿verdad? ¿Pelaza, pelaza!

**Pepa** Pelaza, no; enojo, sí.

**Enc.** ¿Con Paquillo?

**Pepa** Con Paquillo, no.

**Enc.** ¿Con el otro?

**Pepa** Con mi padre.

**Enc.** ¿Con tu padre? ¿Pero es que sigue empeñado en que parles con el desabrido chispero?

**Pepa** Quiere que olvide á Paquillo y que vuelva con el otro. ¡Como si esto fuera posible!

- Enc.** ¿Y tú que has dicho?  
**Pepa** Que mi cariño no puede ser más que para Paquillo.
- Enc.** ¡Bien hiciste! Pedro es huraña, pependenciero... Además tiene la peor enfermedad.
- Pepa** Los celos. ¡Si supieras lo que me hizo sufrir! (Suena la campana tocando la oración.)
- Enc.** ¿Oyes?  
**Pepa** La campana nos avisa. Vamos hacia la Paloma y por el camino hablaremos.
- Enc.** La Virgen te ayudará.  
**Pepa** (Se dirige hacia el banco y coge el ramo de flores que dejó al salir.) ¡Así lo espero! ¿Vamos?
- Enc.** Cuando gustes. (Se dirigen al foro.)

## ESCENA X

DICHAS y PEDRO que aparece de improviso

- Ped.** (Avanza hacia ellas y queda parado con arrogante y brava actitud.) ¿Vais al templo de la Paloma?...
- Pepa** ¡Pedro!
- Enc.** ¡El chispero!
- Ped.** Esta tarde ireis acompañadas.
- Pepa** ¿Contigo? ¡En manera alguna!
- Enc.** ¡Bueno estaría!
- Ped.** ¿No gustais mi compañía?
- Pepa** Dame al olvido, Pedro, y déjame vivir tranquila.
- Ped.** ¿Darte al olvido? ¿No comprendes que eso es imposible?
- Pepa** ¡Vetel! ¡Por lo que más quieras!
- Ped.** O vas conmigo á la Paloma, ó la Virgen no escucha esta tarde tu oración.
- Pepa** Contigo, no. (sigue tocando la campana.)
- Enc.** Vamos, que se hace tarde.
- Ped.** (Intenta arrastrarla tras de sí.) Quiero ver si ante la imagen de la Virgen, persistes en tu falsía.
- Pepa** No, jamás, hemos acabado.
- Enc.** (¡Este hombre infunde miedo!)
- Ped.** Sin tu cariño no puedo vivir.
- Pepa** (Entrando precipitadamente en su casa.) ¡Jamás! ¡jamás! Todo acabó entre nosotros.

**Ped.** (Siguiéndola.) ¡Pepa! ¡Pepilla! ¡Si no eres mía, de nadie! (Entra en la casa. La campana sigue sonando.)

## MUTACION

### CUADRO SEGUNDO

Telón á medio foro. Interior de la casa de Pepa

#### ESCENA PRIMERA

PEPA, de pie; un FRAILE, sentado, y el MAESTRO MOJIGANGA, que se supone acaba de entrar, con una guitarra bajo el brazo

**Moj.** (Al Fraile.) Vuestra merced va á dispensarnos que ante su presencia demos la lección.

**Fraile** ¡Cómo no! Yo tendré sumo gusto en presenciarla.

**Pepa** Es una sorpresa que preparo á todos, para la gran fiesta que mañana tendrá lugar, después de mi coronación.

**Fraile** ¿Algo nuevo?

**Moj.** De todo hay. El baile es conocido, pero la música la he compuesto yo.

**Fraile** ¡Ah!.. ¿Sois autor?

**Pepa** Un gran músico, hermano. (Al Fraile.) ¿No le oísteis?

**Fraile** Jamás.

**Pepa** Pues es el gran maestro Mojiganga, excelente cristiano y hombre de bien, aunque á veces se toma del vino...

**Moj.** (Al Fraile.) Beso á vuestra merced la mano.

**Fraile** Sí que sois distinguido, y yo me honro en conoceros.

**Moj.** El bailecito es algo pícaro, pero la gente moza gusta de él.

**Pepa** Y también los viejos.

**Fraile** ¿Y que maravilla es esa?

**Moj.** La Zarabanda.

**Fraile** (Con regocijo.) ¡Acabáramos! ¡La Zarabanda! Si no se conoce otra tonada en la casa de Dios!

**Pepa** (Santiguándose.) ¡Virgen de la Paloma!  
**Moj.** (Es gracioso esté frailluco.)  
**Fraile** No os escandaliceis, divina doncella. Por Navidad, y por la fiesta del Corpus, nosotros cantamos los villancicos con la música de la Zarabanda. Y habeis de entender que otro tanto hacen en los demás templos.

**Pepa** ¿Es posible?  
**Fraile** Bien á las claras pregonais que gustais poco de la casa de Dios. Pues la Zarabanda, se ha entrado en las celdas de las monjas. Y aquí están estos versos populares que no me permiten mentir:

«Qué de veces ha intentado  
aquesta noble señora,  
con la alegre Zarabanda,  
el pésame y Perramora.  
Entrarse por los resquicios  
de las casas religiosas,  
á inquietar la honestidad  
que en las santas celdas mora.»  
De modo y manera que manos á la obra.

**Moj.** Vamos allá, lucero de Morería.  
**Pepa** (Ofreciéndole silla.) Sentaos.  
**Moj.** (Sentándose y haciendo una breve introducción con la guitarra.) Hoy suena mejor que nunca.

### Música

**Pepa** Ahora impera en los salones  
el Turdión y la Pavana;  
y los majos solo quieren  
que se baile Zarabanda.

**Moj.** Porque saben distinguir;  
porque saben escoger,  
porque los majos son majos  
y otra cosa no han de ser.

(El fraile se santigua. Pepa baja al proscenio y baila, acompañando la acción al verso. La danza ha de ser profundamente lasciva.)

**Pepa** Lo primero que hace falta  
para bailar Zarabanda,  
es soltura en las caderas  
y picardía en la cara.

Pues es necesario  
para bailar bien;

así las caderas  
saberlas mover.

---

Se agitan las piernas,  
se arquean los brazos,  
se entornan los ojos,  
se aprietan los labios.  
El busto se saca,  
el vientre se mete,  
retuércese el cuerpo  
como una serpiente.  
Se trae adelante  
la parte de atrás,  
procurando en ello  
mucha suavidad.  
Pues dice el maestro  
resulta mejor  
bailada despacio  
que no con furor.  
Y otra picardía  
para terminar:  
con arte la saya  
saber levantar,  
hasta que la liga  
se deja enseñar...  
y una vez que la liga está vista,  
ya la Zarabanda  
toca á su final.

---

**Fraille**

(Mientras Pepa evoluciona.)  
Si la Zarabanda  
veo yo bailar,  
quiera ó que no quiera  
los pies se me van.

**Moj.**

(Medio bailando.)  
(A Pepa.)  
Eso es baile y azúcar y gloria,  
eso es, niña, moverse con sal.  
Siga el baile de la Zarabanda,  
siga, siga hasta no poder más.

---

**Pepa**

Posee esta danza  
más brío y más alma

que la que ahora impera  
llamada Turdión.

Dice todo el mundo  
que entiende de danzas,  
que es la de más alma  
la que bailo yo.

**Moj.** ¿Qué tendrá este baile?  
¿Qué es lo que tendrá,  
que el que le preséncia  
se pone á temblar?

**Fraile** Si la Zarabanda (Medio bailando.)  
veo yo bailar,  
quiera ó que no quiera  
los pies se me van.

### Hablado

**Pepa** (Al Fraile.) ¿Qué os parece?  
**Fraile** Que todo está á punto, y que auguro un  
éxito lo mismo á ti que al gran Mojiganga.  
(Se levanta.) Ahora he de ir primero á contár-  
selo al hermano mayor, y de vuestra acre-  
ditada bondad aguardo que mañana mos-  
treis tales primores á él solo, antes de que  
llegue la gente.

**Moj.** Por mi parte... Cuanto valgo es vuestro.  
**Pepa** Por la mía... ya me conocéis sobradamente.  
**Fraile** (En actitud de marchar.) Voíme y muy conten-  
to. (Saluda cortesmente á Pepa.) Queda con Dios.  
No olvides dar el recado á tu padre. (Lo mis-  
mo á Mojiganga.) Maestro...

**Moj.** Yo también salgo, pues he de ensayar á los  
músicos. Si no lo tomáis á mal, os acom-  
pañó.

**Fraile** Todo lo contrario. Vuestra amistad me pla-  
ce ya.

**Moj.** Adiós, Pepilla. (Vanse ambos.)  
**Pepa** Abur.

## ESCENA II

PEPA y PEDRO, por el foro

**Ped.** ¡Pepilla!... ¡Pepilla!... ¿Vas á desoir al que te  
adora?

**Pepa** (Sorprendida.) ¿Otra vez? Te ruego que no in-

sistas. Anda y busca otras que te quieran, que lo que sobra en Morería son mujeres.

**Ped.** Mira que tu desvío...

**Pepa** ¡Vete!

**Ped.** ¡Por Dios, Pepilla!

**Pepa** Olvídame.

**Ped.** ¡Imposible! ¿No ves que soy el mismo de aquellos días venturosos? El que fué tu chispéro; el que decías llevabas metido dentro del corazón.

**Pepa** ¡Túl..

**Ped.** Yo, sí; mírame; levanta los ojos y clávalos en los míos como hacías otras veces.

**Pepa** ¡Pedro!

**Ped.** Pedro, sí. ¿Lo dudas aún? ¡Al fin mujer! Alza la cabeza y repara en este hombre, que mira si será bueno, que está llenándose de orgullo al contemplar á la que mañana será Reina de los Mayos. A ti, que olvidando juramentos y promesas, ya no me estimas en el baile del rey Perico.

**Pepa** ¡Pedro, no me atormentes!

**Ped.** ¡Qué diantre! Las mujeres sois así, muy frágiles de memoria. (Pausa.)

**Pepa** ¿Qué aguardas? ¿Por qué no sales de aquí? ..  
¿A qué has venido?

**Ped.** Eso no se pregunta: se adivina.

**Pepa** ¿A qué? Responde.

**Ped.** Venía... ¡Si vieras qué miedo me da pensar á lo que venía!...

**Pepa** (Con temor.) AcaSo...

**Ped.** No temas, que no vengo á dañarte. Quiero saber, oyéndolo de tu boca, si te arrepientes de haber maldecido mi nombre, ó te atreves á repetirlo cara á cara. Si haces lo primero, te perdonaré; si lo segundo...

**Pepa** ¿Qué?

**Ped.** Recogeré tu maldición, la guardaré para acibarar más este estorbo que en el pecho siento y que me sube hasta la garganta como si quisiera ahogarme.

**Pepa** No añadas otros sinsabores ni pongas en pico cosas tales. Comprendo tu rencor.

**Ped.** Rencor, no; sabes que aguanté tus desdenes, tus desvíos; hasta que comprendí tu interés hacia ese manolo...



- Pepa** ¡Pedrol  
**Ped.** Sin duda te acordaste del refrán que dice: «Cedacico nuevo, tres días en estaca.» Y conociendo el honrado fin que yo llevaba hacia ti, mataste mis ilusiones y me despreciaste, precisamente cuando yo sentía celos hasta del sol que te tocaba.
- Pepa** (Con ironía.) Llevas razón y sobrada. Tú eres muy bueno, merecedor de gran merced. Yo soy muy mala, capaz de hacer vileza. Pues bien, tú sigue el camino del bien y déjame á mí que marche por donde quiera.
- Ped.** ¡Qué plácido sería eso! Marchar por senda torcida, sin que nadie te cortara el paso... No, Pepa, no; yo vengo á detener tu marcha.
- Pepa** ¿Tú?  
**Ped.** Y á exigir...  
**Pepa** ¿A exigir el qué?...  
**Ped.** (Con pasión.) Tus ojos, tu boca, tu corazón; lo que me pertenece.
- Pepa** (Riendo.) ¿Lo que te pertenece?  
**Ped.** ¿Te burlas? ¿Te mofas de mis palabras? ¿Luego es cierto que eres toda entera para ese mocito que no sabe más que cantusar? ¡Falsós tu corazón y tus pensares! Tú, que desmoronas mis ilusiones; tú, que desvaneces mis esperanzas. ¿Y dije que te quería? ¡Ja, ja! ¡Fué sólo una quimera!
- Pepa** (Con despego.) ¡Al fin!  
**Ped.** Cúmplanse tus deseos. Al bajar á la Morería, después de tan larga ausencia, traía esta única idea: Si puedo hablar con Pepa, y la convenzo y se dispone á seguirme, juntos lucharemos hasta vencer. Y llegué hasta ti, sin reparar que eres manola de Morería y las manolas de acá no os casais con un chispero, sino en vísperas de quedaros para vestir imágenes.

### ESCENA III

DICHOS y el SEÑOR DIMAS, por el foro

- Dim.** ¿Cáspita! ¿Vosotros platicando?  
**Ped.** (Volviéndose bruscamente.) ¡Señor Dimas!  
**Pepa** (¡Mi padre!)

- Dim. (¡Cosa más rara! ¿Juntos Pedro y Pepilla?)  
Ped. ¡Cuánto agradezco vuestra llegada!  
Dim. (A Pepa.) ¿Acaso hicisteis las paces?  
Pepa ¿Por ventura creéis que estoy loca?  
Ped. Señor Dimas, imposible. Su corazón ya no me pertenece.  
Dim. ¿Pero es que sigues en tus trece?  
Pepa (Con decisión.) ¡Y seguiré toda la vida! ¡Yo no puedo querer á este hombre!  
Ped. ¡Así me pagas el cariño que te tengo!  
Dim. ¿Pero es que Pedro no es digno de tus quereres?  
Pepa Es que mi corazón es de otro hombre; es que yo he nacido para otro que no me atormenta con sus celos, que me quiere con toda su alma...  
Ped. ¡Pepa!  
Dim. ¡Hija mía!  
Pepa ¡No, no y no! ¿Lo habeis cído bien? (A Pedro.) Acabaré por aborrecerte. (Vase por la izquierda.)

## ESCENA IV

EL SEÑOR DIMAS y PEDRO

- Ped. ¡Fementida!  
Dim. ¡Pedro!  
Ped. Fementida, sí; porque me juró que sería constante y leal.  
Dim. Quizás ella no tenga la culpa.  
Ped. ¿Quién si no?  
Dim. Tal vez ese malandrín...  
Ped. ¡Tontería! Vos sois su padre y es natural la disculpeis.  
Dim. Mi hija puede arrepentirse, porque en el fondo es buena, tiene un excelente corazón...  
Ped. No, señor Dimas; no me alenteis con vuestros jocundos deseos. Yo soy en agradecerlo; mas en nada han de influir en este mi temperamento, trocado por el desprecio y el insulto.  
Dim. Eres joven, honrado, trabajador; tienes el día por delante. ¡Te quedan, Pedro, muchos años para mirar al porvenir!

- Ped.** ¡Qué diferencia! Otras veces, alentado por los consejos que me dabais, parecíame ver realizados mis ensueños. Y ahora, ahora todo se desvanece; ilusiones, esperanzas. (Con rabia.) Sólo siento un odio muy grande hacia todo lo que me rodea y así como ganas de deshacer algo entre mis manos. (Se oye lejos el rasguear de bandurrias y guitarras, cuyos sonidos van aproximándose á medida que el diálogo avanza.) ¿Oís, señor Dimas?
- Dim.** Es la ronda que pasa.
- Ped.** (Asomándose á la puerta.) Son los Mayos, que en la víspera de la coronación vienen á engalanar la ventana de la reina. (Asomándose con brusquedad.) ¿Y Pepa? ¿Dónde está Pepilla?...
- Dim.** ¿Te ocurre algo?
- Ped.** No, nada. (Pausa.) Al frente de la ronda vendrá ese hombre.
- Dim.** (Con aparente calma.) ¿Quién, Paquillo? ¡Déjale que venga!
- Ped.** Llegará hasta la reja.
- Dim.** Y tú aquí dentro, á mi lado.
- Ped.** Vendrá á cantar, á cantarla canciones amorosas... (Con rabia.) ¡Si tal hiciera! (Transición.) No, no cantará, ¿verdad, señor Dimas?
- Dim.** ¡Que cante cuanto le venga en gana! ¿Por qué ha de preocuparte semejante tontería?

## ESCENA V

DICHOS y PAQUILLO, MOZO 1.<sup>o</sup> y CORO de manolos con bandurrias y guitarras. Cruzan por delante de la puerta de izquierda á derecha. Al través de la reja, que estará abierta de par en par, se les ve que hacen alto

### Música

- Paq.** Manola de ojos negros,  
morena mía,  
la joya más preciada  
de Morería.  
Por ti me muero;  
no es posible quererte  
más que te quiero.

(Pedro intenta salir y el señor Dimas le sujeta, repitiéndose la acción hasta el final.)

**Coro**

Manola de ojos negros,  
que es la alegría  
y la joya más bella  
de Morería.  
Por ella muere,  
un manolo de tanto  
como la quiere.

**Paq.**

Un chispero robarme  
tu amor intenta,  
pero le ha resultado  
muy mal la cuenta.  
Quien fué á Sevilla,  
el cariño ha perdido  
de la Pepilla.

**Ped.**

¡Cobarde! ¡Dejadme salir!

**Dim.**

¡Pedro! Desprecia á ese bellaco.

**Ped.**

(Forcejeando.) Os aseguro que ha de pagar cara su mala intención. (Todo esto en tanto que el Coro repite la copla y al llegar al último verso, cesa de pronto la música después que dice Pedro: ¡Ladrón!)

**Coro**

Un chispero robarle  
su amor intenta,  
pero le ha resultado  
muy mal la cuenta.  
Quien fué á Sevilla,  
el cariño ha perdido  
de la Pepilla.

### Hablado

**Ped.**

(Que se ha separado del señor Dimas; desde la reja.)  
¡Ladrón!

**Paq.**

(Desde fuera.) ¡Salid, valiente!

**Ped.**

Acortemos la distancia. ¡Avanzad!

**Paq.**

(Con arranque.) ¡He de quitaros la vida!

**Ped.**

¡Entrad y lo veremos! (Saca una faca y empuñándola intenta salir. El señor Dimas le detiene. Al mismo tiempo aparecen: Paquillo por el foro, con la espada desnuda, y Pepa por la izquierda. Cúidese el efecto.)

## ESCENA VI

PEPA, PEDRO, PAQUILLO, el SEÑOR DIMAS, MOZO 1.<sup>o</sup> y CORO

- Pepa** (Abalanzándose sobre Paquillo.) ¡Paquillo, por Dios!
- Paq.** ¡A ver ese valiente!
- Ped.** (Forcejeando.) ¡Soltad, señor Dimas!
- Paq.** Vamos, aquí me tienes ya.
- Ped.** Dejadme á solas con este canalla.
- Dim.** ¡Pedro! Ten la lengua.
- Paq.** Dejadme si queréis. Ese hombre merece que lo escupa á la cara.
- Ped.** (Que logra desasirse del señor Dimas.) Y tú mereces que te mate, por ladrón. Por robarme el cariño de esta mujer. (Va hacia Paquillo, amenazando con la faca, y Pepa se interpone.)
- Pepa** (Con pasión.) ¡No, á Paquillo no! ¡Mátame á mí, que soy la culpable!
- Ped.** (Con impetu.) ¡A los dos!

## MUTACION

## CUADRO TERCERO

La plaza del Alamillo. En el centro un álamo frondoso, adornado con cintas, flores y pabellones de colores vivos. En primer término derecha casa de dos pisos con balcones y una gran puerta en el centro. Supónese es la de Santiago. En segundo término, á izquierda y derecha, calles. Al fondo, cerrando la escena, edificios bajos.

Al levantarse el telón aparecen en escena Carmen, Rita, Paquillo, Santiago, Señoritas y Señoritos sentados frente á la casa de Santiago. Éste, de pie con una bandeja llena de vasos y una botella. Paquillo tocando una guitarra. Al fondo, gente del pueblo paseando.

Dentro se oye disparo de cohetes, que cesa á poco de comenzar el número de música.

## ESCENA PRIMERA

CARMEN, RITA, PAQUILLO, SANTIAGO y CORO GENERAL.  
Mientras preludia la orquesta se oye este diálogo

- Unos** ¡Viva la fiesta de los Mayos!  
**Otros** ¡Viva!  
**Sant.** (A Paquillo.) ¿Acabáis, ó no? ¿Vais á pasaros toda la tarde templando?  
**Car.** ¡Venga musical  
**Sant.** (Ofreciéndola vino.) Tomad fuerzas para que baileis esas seguidillas que me hacen tanta gracia.  
**Car.** (Bebiendo.) A vuestra salud y á la de los presentes.  
**Sant.** Y á la vuestra.  
**Paq.** Ya está bueno el guitarro.  
**Rita** ¡Pues venga jácara!  
**Paq.** ¿Quién va á bailar?  
**Car.** Rita y yo.  
**Unos** ¡Viva la alegría!  
**Otros** ¡Venga de ahí! ¡A bailar!

### Música

(El Coro se aproxima á los demás personajes, formando semicírculo. Del grupo se destacan Carmen y Rita con dos manolos, que se adelantan y bailan cuando se indique.)

- Paq.** De la reina el cariño  
me ha vuelto loco;  
por eso seguidillas  
canto con gozo.  
Olé mi niña,  
y que viva la Maya  
de Morería.

- (Bailan las dos parejas.)  
**Coro** La reina de la fiesta  
sobre su trono  
va por calles y plazas  
con mil adornos.  
Y al ver su cara  
grita la gente moza:  
«¡Viva la gracia!»

**Paq.** Una linda manola  
de Morería  
está por su manolo  
loca perdida.  
Y hay un chispero  
que no consigue nada  
más que desprecios.

**Coro** El cariño de Pepa  
le ha' vuelto loco,  
y por eso Paquillo  
canta con gozo.  
¡Viva Pepilla,  
que es este año la reina  
de Morería!

(Vase el Coro, quedando los personajes antes mencionados.)

### Hablado

**Paq.** ¡Ea! ¡Se acabó la música!  
**Sant.** (A los bailarines.) Bailáis admirablemente.  
**Car.** Las seguidillas son nuestra especialidad.  
**Sant.** Otra cosa sabéis hacer mucho mejor que eso.  
**Rita** ¿El qué?  
**Sant.** Trastornar á la gente moza.  
**Car.** ¿Como vos?  
**Sant.** Yo soy incommovible.  
**Rita** Lo que sois es demasiado maduro.  
**Paq.** Pronto llegará la reina de la fiesta con su trono de colorines.  
**Sant.** Mi reina ha de eclipsar este año á todas las Mayas de Morería.  
**Car.** ¿Y quién es vuestra reina?  
**Sant.** La *Pitaña*.  
**Rita** (Riendo.) ¡Qué mamarracho!  
**Car.** (idem.) ¡Estará preciosa!  
**Sant.** ¡Un querubín con arrugas!  
**Paq.** Os habéis empeñado...  
**Sant.** ¿Es que solo hemos de coronar á las guapas?  
(Se oye música dentro y ruido que se va acentuando.)  
**Car.** ¡La comitiva se aproxima.  
**Rita** ¡Ahí viene la reina de la fiesta!  
**Paq.** ¡Mi Pepilla! ¡Qué hermosa viene!  
**Sant.** ¡Como mi reina, ninguna!

## ESCENA II

DICHOS. PEPA, PEDRO, DIMAS, VICENTE, MANOLOS, CHISPÉROS, MÚSICOS y CORO GENERAL. Salen todos por la izquierda vistiendo las mejores galas de la época. Al frente de la comitiva unos cuantos chicos con panderos y cascabeles. Luego algunos hombres tirando cohetes. Manolas y manolos, por parejas, bailando. Después dos jóvenes gallardos suspendiendo en brazos la silla de la reina, que es Pepa. La silla es un taburete adornado con flores, listones y sederías. La Maya viste jubón rojo de veludillo con cuchilladas de raso blanco y chapines de plata. Trae trenzado el cabello con cuentas de perlas; sarta de corales al cuello y arracadas hasta los hombros. Detrás músicos con guitarras y bandurrias, hombres con más panderos y mujeres con castañuelas, majas y majos con cestos llenos de flores y un gran abanico de plumas. Paran á la Maya debajo del álamo y elevan el abanico á modo de dosel. Alrededor bailan mozos y mozas. Las mujeres coronan con flores á la reina, y las más agraciadas recorren la plaza con platillos y bandejas, rogando dinero para la Maya

### Música

Todos            ¡Viva, viva la reina de los Mayos!  
                  ¡Viva, viva la sal de Morería!  
                  Celebremos la fiesta de las flores  
                  con ruidosa algarabía.  
                  ¡Viva, viva la niña encantadora,  
                  la que el trono alcanzó por su belleza,  
                  la manola garrida de ojos negros,  
                  modelo de gentileza.

Pepa            Pido al cielo venturas,  
                  paz y alegría,  
                  para los que vivimos  
                  en Morería.  
                  Y esas aclamaciones,  
                  que no merezco,  
                  por venir de quien vienen  
                  las agradezco.

Paq.            Bien merece la reina  
                  de Morería  
                  que la aclamemos todos  
                  con alegría



y que se la corone  
con mirto y rosas,  
por las niñas más puras  
y más hermosas.

(Algunas muchachas la coronan, en tanto que otras con bandejas, piden dinero.)

**Manolas** Echad para la Maya  
si tenéis voluntad.

**Manolos** Todo cuanto tenemos,  
tomad, tomad.

**Todos** ¡Viva, viva la reina  
de Morería!  
Bailemos y cantemos  
con alegría.  
Suene la orquesta,  
y por calles y plazas  
siga la fiesta.

(Salen, y dentro repiten la tonadilla.)

### ESCENA III

PAQUILLO, PEDRO y el SEÑOR DIMAS; á poco MOZO 1.º

**Dim.** (Por Paquillo.) Este cuando no se marcha es  
que busca pendencia.

**Paq.** (Mucho tarda el emisario. ¿Habrán descu-  
bierto los Corchetes nuestras intenciones?..)

**Dim.** (A Pedro.) ¿Has reparado en Paquillo?

**Ped.** Antes que vos.

**Dim.** Le noto algo pensativo; así como si tramara  
alguna cosa. Ese es dé mucho cuidado. (si-  
guen hablando en voz baja.)

**Mozo 1.º** (Viene deprisa por la derecha. Al llegar al centro de  
la escena, busca ansiosamente con los ojos á Paquillo;  
así que le ve, le hace seña y se juntan en el proscenio.  
Cúidese el efecto.)

**Paq.** ¿Hicisteis algo?

**Mozo 1.º** Todo va viento en popa.

**Paq.** ¿Prendieron fuego al trono?

**Mozo 1.º** Los dos chisperos quedaban escondidos en  
el portal con la mecha encendida.

**Paq.** ¿Y Pepilla?..

**Mozo 1.º** Todavía no ha llegado á su casa con el  
acompañamiento.

- Paq. Ya sabéis lo pactado: en cuanto ella entre en su cuarto...
- Mozo 1.º Prendemos el trono; no hay más que decir.
- Paq. Y mucha reserva.
- Mozo 1.º ¡Descuidad!
- Paq. Id con Dios.
- Mozo 1.º Abur. (Sale presuroso.)
- Paq. (Por Pedro.) ¡Si supieras lo que te preparo!
- Ped. (A Dimas.) No puedo olvidarla, señor Dimas. La llevo siempre aquí dentro; y respecto á este mal hombre...
- Dim. Vamos, Pedro, no vuelvas á las andadas.
- Ped. Este lance no puede quedar como vos pensais. (Se dirige á Paquillo.)
- Dim. Pedro, te lo suplico...
- Ped. (A Paquillo.) Buenas tardes.
- Paq. (Con esto no había contado yo.) ¿Qué me queréis?
- Ped. Ya es hora de que nos volvamos á ver.
- Dim. Vamos, Pedro...
- Paq. En verdad.
- Ped. No quería subir al Barquillo, sin deciros dos palabras.
- Paq. ¡Resoluto venís!
- Ped. No, tranquilizaos. No pienso buscar venganza. Me habéis robado lo que yo creía mío, el cariño de mi Pepa, de la manola que con sus desvíos me ha destrozado el corazón, y, no obstante, os perdono.
- Paq. ¡Os sentís generoso! (Irónico.)
- Ped. Generoso, no; justiciero. En ser Pepa vuestra mujer encontrará el mayor castigo.
- Paq. ¿Qué queréis decirme con eso, miserable?...
- (Va hacia Pedro.)
- Ped. ¡El miserable lo sois vos! (El señor Dimas se interpone.)
- Dim. ¡Pedro! ¡Paquillo! Respetad mis años.
- Paq. Pronto quedaré vengado.
- Ped. Intentadlo cuanto antes; pero cuando este-  
mos los dos solcs, y cara á cara.

## ESCENA IV

La «PITAÑA», CALESEROS y gentes perdidas, por la izquierda

En una silla vieja y sin adornos conducen á la «Pitaña», que viste extravagantemente; trozos de patata en las trenzas del pelo, cascarrones de huevo al cuello y guindillas en las orejas. Algunos chicos golpeando unas latas

### Música

Chicos (Dentro.)

*Pitaña* por arriba,  
*Pitaña* por abajo.  
¡Viva la reina  
del estropajo!  
Esta es la más bella,  
la más graciosa;  
la más elegante,  
la más vistosa.

(Saliendo.)

*Pitaña* por arriba,  
*Pitaña* por abajo,  
¡Pase la corte  
del espantajo!

Coro

Aquí está nuestra Reina,  
la más hermosa  
de Morería.  
Los dos ojos la lloran:  
el uno néctar  
y otro ambrosía.  
Olé y olá,  
quien quiera ver arrobas  
que venga acá.

Su Majestad la Reina,  
que por cien años  
guarde el Señor,  
va á dirigir al pueblo  
su real palabra  
sin dilación.

Venga de ahí  
y escuchemos su acento  
con frenesí.

Pit.

(Recitado.)

«En prueba de que soy bella,  
sabed me nombraron Maya,  
debajo del Alamillo  
de la puente segoviana;  
que el Rey Felipe tercero, (Todos se descubren.)  
que de galán tiene fama,  
prendado de mi hermosura  
arrojó el oro á mis plantas,  
y alargándome la mano  
que dos mundos avasalla,  
me dió un beso en la mejilla,  
hechizado de mis gracias,  
diciéndome: «Bella niña,  
eres diosa de las Mayas,  
perla rica de mi corte  
y la reina de las hadas.  
Bendito el florido Mayo  
que la dicha me depara  
de ver Maya que jamás  
tan bella se vió en España.»

Todos

*Pitaña* por arriba,  
*Pitaña* por abajo.  
¡Viva la reina  
del estropajo!  
Esta es la más bella,  
la más graciosa,  
la más garrida,  
la más vistosa.

## ESCENA V

DICHOS, MOZO 1.º, MANOLOS, MANOLAS y CORCHETES

### Hablado

Mozo 1.º

(Se presenta de improviso, gritando cuando va á salir la comitiva y todos se detienen.) ¡Fuego! ¡Fuego!  
(Confusión.)

Dim.

¿Fuego?

Paq.

¿Fuego?

- Ped. ¿Qué sucede?  
Mozo 1.º Acaban de quemar la silla de la reina y han robado las alhajas.
- Dim. ¿Qué decís?  
Mozo 1.º ¡Se ha quemado todo, todo!  
Mozo 2.º ¡Ha sido una infamia!  
Dim. ¡Quizás las turbas que capitanea Santiago!  
Paq. (¡Esta es la mía!) No fueron tales turbas; el instigador de esa bellaquería no está lejos de nosotros.
- Varios ¡Su nombre, venga su nombre!  
Paq. (Por los Mozos.) Estos pueden decirlo.  
Mozos (Señalando á Pedro.) ¡Ahí le tenéis!  
Ped. (A Paquillo.) ¡Miserable! ¡Oh, qué infamia, Dios mío!
- Dim. ¡Pedro!  
Paq. (A los Corchetes.) Detenedle bajo mi responsabilidad.
- Cor. (A Pedro.) ¡Daos á la justicia! (Te sujetan.)  
Ped. Ante Dios y ante los hombres juro que soy inocente.
- Dim. (A Pedro.) ¿Era esa tu venganza?...

## ESCENA ULTIMA

DICHOS y PEPA con CARMEN y RITA, cuando se indique

### Música

- Coro ¡A la cárcel, á la cárcel!  
Nadie pida compasión.  
Que pague cual se merece  
su delito en la prisión.
- Paq. La justicia inexorable  
con ese hombre debe ser,  
pues hay pruebas del delito  
que acaba de cometer.
- Todos ¡A la cárcel, á la cárcel!  
Que no es digno de perdón  
el que comete ruindades  
por una baja pasión.

- 
- Ped. Pongo á Dios por testigo  
que de tal cobardía  
no soy autor,

- y juro aquí, ante todos  
que he de vengarme  
del impostor.
- Todos** Sus palabras son mentidas  
y no es digno de piedad  
quien oculto entre las sombras  
lleva á cabo una ruindad.
- (Entran de pronto Pepa, Carmen y Rita, cuando los  
Corchetes se van á llevar á Pedro.)
- Pepa** ¡Téngase la justicia  
por Dios clemente!  
Este hombre no es culpable  
que es inocente.  
Yo conozo al infame  
que ha sobornado  
á los ruines que el trono  
mío, han quemado.
- Paq.** Pues si lo sabes, dilo;  
dí quien tal hecho  
ha provocado en aras  
de su despecho.
- Pepa** (A Paco.)  
Si el trono de la Maya  
han destruído,  
es porque tu mandato  
se ha obedecido.
- Ped.** (Forcejeando.)  
¡Infame! ¡Canalla!
- Dim.** ¡Qué bajo! ¡Qué ruín!
- Paq.** (A Pepa.)  
¡Parece increíble  
que pienses así!
- Pepa** Para perder á un hombre honrado  
surgió en tu mente infame plan.  
Justo castigo á mi desvío  
por el que soy todo su afán.  
Pero estas dos, que me idolatran,  
pudieron el embuste descubrir,  
porque oyeron hablar á esos infames,  
y al punto me lo fueron á decir.
- Todos** ¡A la cárcel! ¡A la cárcel!  
Llevadles á la prisión;  
no merecen esos pícaros  
se les tenga compasión.
- (Los Corchetes y Manolos sujetan á Paquillo y á los  
Mozos 1.º y 2.º y se los llevan.)

**Paq.** ¡Malhaya sea la hora  
en que yo te conocí!  
**Todos** ¡Silencio! ¡Calle el infame!  
¡Llévadle pronto de aquí!  
(Salen Paquillo y Mozos con los Corchetes; el Coro les  
insulta.)

**Ped.** Pepilla de mi alma,  
mi bien amado;  
Dios premie lo que has hecho,  
tú me has salvado  
y si tus veleidades  
y tus desvíos  
me ocasionaron penas  
y desvaríos,  
mi amor era más fuerte  
de día en día  
y siempre confiaba  
serías mía.

**Pepa** Doy gracias á la Virgen  
de la Paloma,  
á la que mis claveles  
mandan aroma,  
por quitarme la venda  
que me cegaba,  
para no ver al hombre  
que me adoraba.  
Para ti es mi cariño  
sincero y puro;  
ante Dios y los hombres,  
Pedro, lo juro.

(Pepa y Pedro abrazan al señor Dimas.)  
**Todos** Que sean muy felices  
y muy dichosos.  
¡Viva la hermosa Maya!  
¡Viva su novio!  
Y al son de las guitarras  
bailemos todos;  
¡que vivan las manolas  
y los manolos!

(Baile.)





## Obras de Antonio Velasco

---

*Sangre joven*, novela.

*El teatro por dentro*, apuntes y biografías. (Agotada.)

*Mujer de teatro*, novela. (Agotada.)

*La esencia de lo chulo*, leyenda.

*Las chulas de Morería*, leyenda. (Agotada.)

### TEATRO

*Andrés*, cuadro dramático, en prosa.

*Hacia la cumbre*, impresión dramática, en prosa.

*La reina de los Mayos*, zarzuela, en verso y prosa. (1)

---

(1) En colaboración con D. Alfonso Martín y D. Luis Cordavias





Precio: UNA peseta